

NOVEDADES DE ARGOS·VERGARA



La revelación literaria de los últimos tiempos en los Estados Unidos:

John Irving

el autor de

EL MUNDO SEGUN GARP

Una novela indescrptible que ha sido saludada por muchos críticos norteamericanos como el libro del año, y de la que Mario Puzo —el autor de "El padrino"— afirma: "Es maravillosamente divertida y melancólica a la vez; da gozo leerla."

UNA VIDA PARA DOS.

por **Marie Cardinal**

Novela. La pareja, prisionera de los hijos y de las cargas familiares.

EL PASAJERO DE LA AGONIA.


por **Jose Louzeiro**

Novela sobre la delincuencia juvenil

EL HECHO FEMENINO.

por **Evelyne Sullerot**

¿Qué es ser mujer? "Un libro incomparable" (André Lwoff, Premio Nobel)

argos·vergara  "libros vivos"

Jacques Maurice presentará un útil balance sobre la "Problemática de las colectividades agrarias durante la guerra civil" (publicado en el número 7 de *Agricultura y Sociedad*), la historiadora italiana Gabriele Ranzato nos ofrece ahora una breve síntesis de las colectivizaciones anarquistas en Cataluña y Aragón en su libro *Lucha de clases y lucha política en la guerra civil española* (1) que, unida a un trabajo sobre la política agraria de los comunistas durante el período, resulta de especial interés para el conocimiento de los problemas del campo en la zona republicana, escasamente estudiados en la bibliografía general sobre el conflicto.

Concebidos como parte de un estudio más amplio y dirigidos en su primera publicación al público italiano, en gran medida desconocedor de la historia española reciente, ambos trabajos pecan de una cierta simplicidad y tienen algunas evidentes limitaciones documentales, como cualquier estudioso español podrá comprobar con facilidad. Pero al lado de ello también aparecen algunas virtudes que motivan el presente comentario. Entre otras, además de una envidiable capacidad de síntesis, y una claridad expositiva que facilita la lectura de los no iniciados en el tema, se debe destacar su actitud crítica ante las dos cuestiones abordadas, gracias a la cual pasan a primer plano aspectos que la literatura apologética había olvidado o despreciado.

En el tema de las colectivizaciones, tras resumir la información básica de los estudios clásicos, la autora analiza con especial insistencia las diferencias entre las colectividades agrícolas y las industriales, y precisa los rasgos diferenciales de unas y otras. Y sobre todo, como núcleo central de su texto, G. Ranzato pone de manifiesto la principal limitación de esta organización revolucionaria, incapaz de ofrecer una concepción coherente y global de la nueva sociedad.

El estudio complementario de la política agraria del Partido Comunista durante la guerra parte del Decreto de 7 de octubre de 1936, promulgado por Uribe, ministro de Agricultura en el Gobierno de Largo Caballero y des-

(1) **Gabriele Ranzato**: "Lucha de clases y lucha política en la guerra civil española". Cuadernos Anagrama, número 160. Barcelona, 1979.

taçado militante del PCE. Su objetivo, dice Ranzato, era "una parcial reforma agraria más inspirada, de acuerdo con la opción política de los partidos del Frente Popular, en el criterio de la revolución democrático-burguesa que en el de la colectivización". Tal actitud, motivada en último extremo por las consignas de la Tercera Internacional, que no estaba interesada en aquellos momentos en una revolución social en nuestro país, provocaría una fuerte oposición de los campesinos afiliados a la CNT y a la Federación de Trabajadores de la Tierra de la UGT. El resultado inevitable fue la intervención militar comunista, dirigida por Lister, que al liquidar el proceso colectivizador y acabar con la experiencia del Consejo de Aragón, trajo consigo consecuencias nefastas para la misma lucha antifascista, principal preocupación del PCE, al desinteresar a gran parte de la población campesina de la misma. Por ello, la crítica de Ranzato, fruto de un análisis crítico pero no sectario resulta incuestionable: "(...) dicha política no recogió las objetivas potencialidades revolucionarias alcanzadas por la mayor parte del proletariado rural, sino que obedeció a la lógica del desdiseño estratégico, cínico y miope a un tiempo, de la Internacional Comunista, decidida a frenar cualquier impulso revolucionario, y para ello dispuesta también a correr el riesgo de una victoria del fascismo en España, con tal de no perjudicar las alianzas diplomáticas a las que confiaba la seguridad de la URSS y, según la visión estaliniana, el futuro del socialismo en el mundo". ■ **MARIA RUIPEREZ.**

DISCOS

"Sgt. Pepper 1978", Beatles degradados

Hay dos teorías dominantes respecto a "Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band", el "disco psicológico" que los Beatles sacaron en el verano multicolor de 1967. La oficial, la más antigua, la más extendida, concede ciegamente a ese LP la categoría de obra



Los Beatles en el verano de 1967.

maestra del arte contemporáneo. La otra, la heterodoxa, niega incluso la inclusión de "Sgt. Pepper" entre las mejores grabaciones de los Beatles y hace responsable al disco de todo un piélago de excesos perpetrados por presuntos artistas del "rock", aspirantes a un puesto destacado en la historia de la música del siglo XX.

Curiosamente, la banda sonora (Polydor, 26 58 128) de la versión hollywoodense de "Sgt. Pepper", que no aspira más que a entretener a todos (adolescentes, "jóvenes adultos" y personas mayores ansiosas de empaparse de rejuvenecedores sonidos y colores rockeros), viene a confirmar la segunda teoría, la de que el disco de los Beatles ha tenido perniciosos efectos en el "rock" de los últimos diez años.

No hablaremos ahora de la película: para eso están "Revista de cine", "Aplauso", "El gran musical" y demás plataformas de lanzamiento publicitario. Hablaremos del doble LP que ya está en la calle y sonando por todas las emisoras del país.

Lo que tenemos en estos dos LPs no es simplemente un "remake" del "Sgt. Pepper" de 1967, ya que se han añadido otros diecisiete temas (hay tantas canciones de "Abbey road" como del LP que le da título). De hecho, no se sabe qué cosa es exactamente. No es una interpretación personal, ya que los Bee Gees y Peter Dinklage —que integran La Banda del Club de los Corazones Solitarios del Sargento Pepper— apenas aportan algo original. Tampoco es un homenaje respetuoso, a pesar de la presencia del venerable George Martin como productor, que no ha resistido la tentación

de darle un toque más "actual", más —¡ah!— "discotequero" en la base rítmica. No es una gran broma, a pesar de que los actores profesionales intenten echarle humor al asunto en sus contribuciones vocales. Quizá la única comparación posible sea la de esos discos de "covers", donde músicos anónimos reproducen los temas populares de artistas famosos; sólo que tales grabaciones se venden baratas, y este doble horror tiene un precio altísimo y ofrece con orgullo los nombres de los autores de la fechoría y todos sus cómplices (avergüenza hallarse con Jeff Beck, Max Middleton, Bernard Purdie y otros músicos creativos entre la banda de acompañamiento). Ya es significativo que lo más vibrante sean las aportaciones solitarias de Earth Wind and Fire ("Got to get you into my life") y Aerosmith ("Come together"), que al menos tuvieron el buen sentido de distanciarse del concepto original grabando con sus productores habituales.

A pesar de todo, venderán millones, millones de copias. ■ **DIEGO A. MANRIQUE.**

Urgente reflexión

Resulta gratificante no sentirse en la obligación de analizar, siquiera sea por unos días, ese esperado y temido "estreno" tan cargado siempre de pros y de contras, de oscuros dolores de algunos y de obligada controversia

de todos. Y ello, claro es, no porque nuestros escenarios se encuentren sobrados de novedades dignas de ser enjuiciadas, sino porque el paréntesis facilita unas horas de reflexión para intentar ordenar las siempre confusas "cosas" de nuestra profesión. Y de este rápido balance nace la muy fundada sospecha de que los que revoloteamos a diferentes alturas sobre el asediado edificio de nuestra escena estamos hoy sobrados de políticas personales, tertulias conspiradoras, vanidad y frustración. Y en la misma medida en que nos encontramos saturados de tan graves defectos, nos están faltando quizá las virtudes básicas: trabajo profundo, sosiego, solidaridad y humildad, una gran dosis de humildad.

Resulta paradójico comprobar cómo desde que el anterior régimen político dejó paso a una más clara sociedad, los horizontes comunes se han ido diluyendo paulatinamente. Aquí estamos los de siempre, los que aseguramos caminar juntos en decidida lucha por una expresión teatral libre, patrimonio cultural de la colectividad y no carísimo artículo manejado y disfrutado por una élite. Estamos los mismos, sí, pero no precisamente empeñados en la construcción eficaz de lo que tanto añoramos, sino envueltos en un nervioso amasijo de persistentes agresiones. Mientras títulos como "Un cerro a la izquierda", "Los dos virgos", "Cara al sol con la chaqueta nueva", etcétera, invaden el territorio que consideramos nuestro, los que hace unos años formábamos un frente común perfectamente definido obviamos ahora este fundamental cáncer y nos entretenemos en masacrarnos a nosotros mismos, mostrando así una

evidente falta de virilidad civilizada para asumir nuestros posibles errores y paliar los ajenos.

Y no es la primera vez que un grupo de españoles —y no en el terreno cultural precisamente— pierden el "Norte" de su lucha. Las consecuencias, sabidas son por todos. Galgos o podencos, lo fundamental es que no logren destrozarnos aprovechando nuestras pueriles reyertas personales. Nos guste o no, estamos dejando en el aire de la opinión pública la imagen de una manada de lobos empeñados en robar la mejor tajada de una pieza demasiado joven todavía. La verdadera labor de un creador vocacional (no lo olvidemos) no reside en su plena e inmediata realización por encima del contexto en que se mueve, sino antes al contrario, lo primordial es enderezar el contexto aunque ello nos obligue a dejar buena parte de nosotros mismos. El verdadero enemigo está enfrente y no a nuestro lado. El terrorismo crítico, de existir, debe apuntar hacia los especuladores, mercantilistas y oportunistas. Nuestra primera labor, por tanto, la más urgente, debe centrarse en servir a la sociedad (y no intentar utilizarla como plataforma para lograr la posteridad), y para ello, nada más inmediato que procurar, todos a una, que "no pasen" otra vez, o, mejor, que se retiren definitivamente los últimos rescoldos de ese pasado que impidió el desenvolvimiento de nuestro teatro. ■ **MIGUEL A. MEDINA.**

Los negocios de Ivar Kreuger

Nacido en la misma Universidad madrileña y con el propósito de constituirse en un nuevo Centro Teatral Estable, Teatro Complotense se ha presentado (por cuatro únicos días) en la sala El Gayo Vallecano.

El texto de los autores suecos Jean Bergquist y Hans Bendrik, en adaptación de J. A. Hormigón (director del grupo), viene a mostrar de un modo pretendidamente atemporal la realidad del mundo capitalista reflejado en la persona del magnate sueco Ivar Kreuger, que logró ser uno de los financieros más importantes del mundo (el príncipe de las cerillas), a principios de siglo. Un texto directo, no naturalista, de un contenido denso y repetitivo con afanes pedagógicos que re-